
1. Introducción



Es –o tal vez no- paradójico que Lewis Carroll fuera un matemático. Cuando leemos el primer capítulo de Alicia en el país de las maravillas (“En la madriguera del conejo”) sorprende lo que tiene que hacer Alicia cuando decide perseguir a un conejo con chaleco y reloj, sumergiéndose –necesariamente- en otra realidad. Como leemos: “*Alicia abrió la puerta y se encontró con que daba a un estrecho pasadizo, no más ancho que una ratonera. Se arrodilló y al otro lado del pasadizo vio el jardín más maravilloso que podáis imaginar. ¡Qué ganas tenía de salir de aquella oscura sala y de pasear entre aquellos macizos de flores multicolores y aquellas frescas fuentes! Pero ni siquiera podía pasar la cabeza por la abertura. (...)*”. En ese instante Alicia se fundió en un desafiante deseo: “*¿Cómo me gustaría poder encogermelo como un telescopio! Creo que podría hacerlo, sólo con saber por dónde empezar*”. Y, como suele suceder en la historia humana, llega la respuesta del destino a través de una botella con “una etiqueta de papel con la palabra «BEBEME» hermosamente impresa en grandes caracteres”. En el estudio de la metodología que conduce a una tesis de grado o posgrado

debemos pasar por innumerables macizos de flores multicolores y refrescantes fuentes -disciplinas acompañantes-: ¿Como pasar por esos territorios reflexivos y no encontrarnos con muchos “conejos con chaleco y reloj” y con senderos que anuncian “jardines maravillosos”? Y también con condiciones “carrolleanas”: ¿Deberemos adaptarnos para introducirnos en una nueva realidad y aceptar el “BEBEME”?



El análisis de programas de Metodología en las Relaciones Internacionales en universidades del área angloamericana, sajona, renana, incluso eslava, islámica, sino/hinduista o africana, nos han dado ideas centrales que no nos han permitido legitimar una visión convergente. Sin duda trabajaremos desde los márgenes y la importancia del vocabulario clave se constituye uno de nuestros ejes permanentes.

La transición del siglo XX al XXI nos ha revelado una presencia asfixiante de modelos formales y metodologías estadísticas. Estas dos áreas han sido consideradas entre las más dinámicas en la investigación de las relaciones internacionales y el problema común ha sido la delimitación de proyectos de investigación que ilustren los “*key issues*” abordados (James D. Morrow; Curtis S. Signorino, 2003) (NFC-A)¹.

Desde otro centro de interés, se encara al estudio de los Diseños de Investigación en base a una serie de interrogantes (Katrin Auel, 2007): ¿Cuáles son los argumentos generales de los autores? ¿Qué proposiciones empíricas son postuladas para evaluar los argumentos? ¿Cuán apropiados son los datos a manipular? ¿Qué tipo de datos alternativos

podrían haber sido considerados? ¿Cómo plantean las relaciones causas/efectos estos autores? ¿Qué conclusiones son derivadas a partir de proposiciones de alcance empírico en el análisis de los datos? ¿Qué aprendizaje resulta de estos trabajos y cuáles son sus límites? (NFC-B)

En una similar preocupación, se estudian los estudios de casos, tanto a nivel cuantitativo como en los modelos formales, siempre con la idea de que el conocimiento científico sea aplicado en el proceso de toma de decisiones para la formulación de una tesis de posgrado (Detlef Sprinz, 2004) (NFC-C). En los estudios de grado, se suelen delimitar los temas y autores que orientan campos reflexivos, como ser, el conflicto/cooperación entre diferentes unidades políticas; la importancia de las teorías con interrogantes del tipo: ¿Por qué todo debe basarse en principios teóricos? ¿Qué es una “buena teoría”; finalmente, se intenta buscar evidencias para esas teorías, sea por medio de estudio de casos, métodos cuantitativos, etc. (T. Nordstrom, 2002/2007) (NFC-D)

Los métodos cualitativos han forzado la reflexión, en especial buscando una metodología comparativa. Aquí dejamos un interrogante que proviene de la antropología cultural: ¿Es importante considerar cuál es la visión de “ser

¹ En Adelante NFC=Nota al Final del Capítulo

humano”? ¿Es, acaso, universal? El enfoque cualitativo suele tomar en cuenta las estrategias de conceptualización -medición conceptual y teorización causal- (NFC-E). En este entorno, las inferencias descriptivas necesitan ser efectuadas bajo rigurosa medición conceptual y, junto a las de tipo causal o correlacional suelen ser determinantes para los estudios comparativos. Este tipo de estudio posee una amplísima bibliografía luego de la 2da. Guerra Mundial, que fueron, a su vez, desnudados en sus falencias a partir de octubre de 1989.

*

Se pueden diferenciar algunas principales direcciones en las relaciones internacionales desde la perspectiva dominante o *standard*. En principio los nuevos “*issues*”, que incluyen el medio ambiente, la ética intra, inter, supra y transnacional y la seguridad internacional en función de la globalización. En segundo lugar, los métodos (estrategias) tales como los juegos de doble nivel² o análisis espaciales, incluyendo la profundización de modelos de elección racional y estadísticos. Las consecuencias fueron crecientes e inmediatas, nuevos subcampos con demarcaciones difusas en los temas de investigación de grado y posgrado sostienen a la política económica pos/internacional (PEP), política global medio ambiental (PGM) y seguridad global/internacional (SGI) (D. F. Sprinz; Y. Wolinsky-Nahmias, 2002), entre otros. Los tres subcampos poseen vastos antecedentes en determinadas comunidades científicas, en especial los países del G8. En el caso de la SGI, el estudio de las guerras, los conflictos asimétricos, la revitalización de la guerra justa, la disuasión nuclear, guerras civiles, alianzas y las tesis de la paz democrática, forman parte de la biblioteca actual (). Por el lado de la PEP (Política Económica Post/Internacional) se incluyen las políticas del comercio internacional y las relaciones monetarias internacionales, el nuevo institucionalismo y los procesos de cooperación, al ritmo de la UE (Unión

² Nos referimos al interrogante que ha dado lugar a profundos análisis, tales como ¿Ha caducado la distinción entre las relaciones internacionales y la política doméstica? (Peter Gurevitch. “*The Second Image Reversed: the International Sources of Domestic Politics*”, *International Organizations*, Vol. 32, No. 4, 1978, pp. 881-912; Robert D. Putnam, “*Diplomacy and Domestic Politics. The Logic of Two-Level Games*”, *International Organizations*, Vol. 42, 1998, pp. 427-460; Bruce Bueno de Mesquita, B. 2002. “*Domestic Politics and International Relations*”. *International Studies Quarterly*, Vol. 46, No. 1, pp. 1-9).

Europea), la ASEAN (Asociación del Sudeste Asiático) y la sucesora de la OEA (Organización de los Estados Africanos) con la nueva UA (Unión Africana). La PGM relativa al cambio climático, se ha conformado como un *issue* completamente instalado para su abordaje a partir de la reunión de la ONU (2007), tal como se aprecia a continuación:

“El último informe de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, que hoy se presenta en París, establece con “muy alta probabilidad” la responsabilidad de la actividad humana en el calentamiento que se está observando ya en la Tierra debido al aumento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera. En el informe anterior del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), de hace cinco años, los científicos, con la lógica prudencia a la hora de hacer afirmaciones tajantes, hablaban de “probable”, pero ahora tienen ya muchos más datos y análisis mucho más precisos sobre el calentamiento en marcha, sus causas y las previsiones de lo que sucederá en el futuro. Este cuarto informe de evaluación del IPCC, denominado AR4 (en sus siglas en inglés), explica que el hecho de que el rango de temperaturas previstas para 2100 sea inferior ahora que en el informe anterior, de 2001, que apuntaba un calentamiento de entre 1,4 y 5,8 grados centígrados se debe a que los datos no son comparables dado que se han utilizado estadísticas, datos y modelos diferentes, y mucho más precisos ahora. Sin embargo los resultados, especifican los expertos, son plenamente compatibles. También la subida del nivel del mar varía entre unos escenarios y otros, entre la perspectiva menos dañina para el clima y la peor. El mar subirá entre 19 y 37 centímetros en un siglo en el escenario más bajo y entre 28 y 58 en el más alto. En cuanto a la concentración de gases de efecto invernadero en la atmósfera, factor clave en el calentamiento, en 2005 era ya de 379 partes por millón (frente a 280 en la era preindustrial). En la perspectiva de doblar dicha concentración preindustrial, alcanzando las 550 ppm, el aumento de temperatura será de tres grados centígrados en 2100. Los análisis científicos señalan que a partir de dos grados de incremento, los impactos del cambio climático serán negativos en todo el mundo” (Alicia Rivera. “*La ONU relaciona la acción humana y el calentamiento con una muy alta probabilidad*”, *El País*, España, 2 de febrero de 2007).

Lo sorprendente es la historia previa del cambio climático como objeto de estudio en las relaciones internacionales con el Protocolo de Kyoto como faro iluminador. Los mismos académicos

angloamericanos postergaron estos temas hasta los primeros años del siglo XXI: ¿Cómo haber lateralizado temas como la contaminación del aire a nivel transfronterizo y los desafíos de la biodiversidad, que incorporan el dipolo altruismo/agresión? En este proceso están involucrados los autodesignados “líderes mundiales”, organizaciones internacionales tanto gubernamentales como no gubernamentales, asesores, *lobbistas* y consultoras de toma de decisiones, conjuntamente a “*players*” no tradicionales. Dicho de otro modo, alguno de los *issues* de estudio se encuentran potenciados por el “negocio” involucrado en la industrialización cultural del saber.

*

Toda metodología se relaciona con la ontología y la epistemología en la textualidad de paradigmas epocales, tales como el positivismo, el pos/positivismo, teoría crítica, constructivismo³, pos/estructuralismo⁴, pos/modernidad⁵ o ciencias

³ Egon Guba e Yvonna S. Lincoln. “*Competing Paradigms in Qualitative Research*”, en N. K. Denzin e Y. S. Lincoln: *The landscape of Qualitative Research*, Thousand Oaks, CA: Sage, 1998, pp. Los autores proponen una matriz de estudio de doble entrada en la cual las creencias básicas (metafísicas) de paradigmas alternativos de investigación pueden abordarse desde el positivismo, post/positivismo, teoría crítica y el constructivismo en relación a su ontología, epistemología y metodología, como veremos más adelante. Para una visión comparativa complementaria, ver Peter Burnham, Karin Gilland, Wyn Grant y Zig Layton-Henry. *Research Methods in Politics*, Palgrave-MacMillan, 2004, en especial “*Introduction: Methods, Methodology and Making Sense of the Study of Politics*”, pp. 8-29 y el cuadro comparativo propuesto por Yvonna S. Lincoln y Egon G. Guba. “*Paradigmatic Controversies, Contradictions and Emerging Confluences*”, en Norman K. Denzin e Yvonna S. Lincoln (Ed.): *Handbook of Qualitative Research*, Sage Publications, 2000, p. 168 (reproducido en Ina Bertrand; Peter Hughes, *Media Research Methods. Audiences, Institutions, Texts*, Palgrave Macmillan, 2003, p.12).

⁴ Robert Jackson y Georg Sørensen. *Introduction to International Relations Theories and Approaches*, 2nd. Edition, 2003, en particular Ch. 9: “*Methodological Debates: Post-Positivist Approaches*”, pp. 248-266. También Nicos Mouzelis. *Sociological Theory: What went Wrong? Diagnosis and Remedies*. London and New York: Routledge, 1995, en especial Ch. 3: “*Post-structuralism. The demise of boundaries*”, pp. 41-64.

⁵ Julianne Cheek, Noel Gough. “*Postmodernist Perspective*”, en Bridget Somekh y Cathy Lewin (Ed.): *Research Methods in the Social Sciences*, pp. 302-309. También a Steve Smith; Patricia Owens. “*Alternative approaches to international theory*”, en John Baylis; Steve Smith: *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, Oxford University Press, 3er. Ed., 2004, pp. 271-293.

de la complejidad⁶. El posicionamiento del vocabulario clave metodológico puede revelar sustanciales diferencias en cuanto a la concepción ontológica y epistemológica en cada uno de los paradigmas –modelos dominantes que lateralizan y ocultan significados– citados. Apreciar esta diferencia es estar advertidos de los problemas de inconsistencias que incorporamos al emplear conceptualizaciones “rápidas”, en especial para articular enigmas y anomalías que invalidan los crucigramas cognitivos legitimados por los paradigmas de la insatisfacción.

En plena época del positivismo, por ejemplo en la famosa exposición universal de París en 1900, un economista de ese período expresa:

“Nada aprendemos con saber que la Economía Política es la ciencia de la riqueza, si no sabemos lo que es ciencia y que es riqueza. Cuando se define una palabra valiéndose de otras, tenemos que entender éstas para poder formar idea clara del asunto (pág.17) (...) ¿Es cosa horrenda aliviar al trabajador de su carga oponer en su mesa con abundancia los alimentos más nutritivos? Sin duda que es despiadada la ciencia en cuanto nos lleva á reflexionar sobre los innecesarios sufrimientos que en todas partes existen. Es horrendo pensar en los cientos de miles que arrastran una vida mísera, en los hospicios, prisiones y hospitales; son horrendas las huelgas; lo son los cierres; la falta de trabajo, las quiebras, las carestías, el hambre, son cosas horribles; pero ¿es causa de ellas la Economía Política? ¿No estaría nuestra ciencia definida con más verdad,

⁶ En una semblanza inicial que luego ampliaremos en el Cap. respectivo, adelantamos algunos autores tales como David Byrne. *Complexity Theory and The Social Sciences: An Introduction*, London, Routledge, 1998; Paul Cilliers. *Complexity and Postmodernism: Understanding complex systems*. London, Routledge, 1998 y “*A Framework for Understanding Complex Systems*” (pp. 23-27), en Pierpaolo Andriani y Giuseppina Passiante (Eds.): *Complexity Theory and the Management of Networks*, London: Imperial College Press, 2004; Robert M. Cutler. “*Complexity Science and Knowledge-Creation in International Relations Theory*”, *Encyclopedia of Institutional and Infrastructural Resources, in Encyclopedia of Life Support Systems*, Oxford: Eolss Publishers for UNESCO, 2002; Carlos Gershenson y Francis Heylighen. “*How can we think the complex?*”, en Kurt Richardson (ed.) *Managing Organizational Complexity: Philosophy, Theory and Application*, Vol. I, Ch. 3. Information Age Publishing, 2005; Neil E. Harrison. *Complexity in World Politics: Concepts and Methods of a New Paradigm*, 2002; Elias L. Khalil y Boulding, Kenneth, E (Eds). 1996. *Evolution, order and complexity*. New York: Routledge y Mark C. Taylor. *The moment of complexity: Emerging network culture*. Chicago: University of Chicago Press, 2003; John Urry. “*Global complexities*”, en Ino Rossi (Ed.): *Frontiers of Globalization Research: Theoretical and Methodological Approaches*, Springer, 2007, pp. 151-163.

como ciencia benéfica, que bien y suficientemente estudiada, acabaría con las horribles cosas, enseñándonos a emplear sabiamente nuestras facultades para aliviar los trabajos y miserias de la humanidad? (pág.187-8)”⁷

El positivismo tenía claramente definido un ideal, el del progreso –indefinido– integrado entre distintas disciplinas⁸:

“La Economía Política trata de la riqueza de las naciones; investiga las causas que hace a una nación más rica y próspera que otra; su objeto es enseñar lo que debe hacerse para que la gente pobre sea lo menos numerosa posible, y para que todos puedan, como regla general, estar bien pagados por lo que trabajan. No hay dudas que otras ciencias nos ayudan en la consecución del mismo fin: la mecánica nos enseña el modo de obtener la fuerza y de emplearla en las máquinas: la química, como pueden producirse ciertas sustancias –como, por ejemplo, pueden extraerse hermosos tintes y olores y aceites de los desagradables restos de una fábrica de gas: la astronomía es necesaria para la navegación de los mares: la geología nos guía cuando buscamos carbón y metales. También son necesarias varias ciencias sociales para promover el bienestar de la humanidad. Trata la jurisprudencia de los derechos legales de las personas, y de cómo pueden estos definirse y asegurarse mejor con leyes justas: inquiera la filosofía política las diferentes formas de gobierno y sus respectivas ventajas: la higiene averigua las causas de la enfermedad: la estadística reúne toda clase de hechos referentes al estado ó comunidad. Todas estas ciencias son útiles para demostrar de que manera podemos estar sanos y ser ricos y sabios”⁹

Este enfoque nos ha quedado un legado importante y limitante, como ser *empirismo* –la observación de fenómenos controlables y objetivamente determinados, sin emplear la noción de causa–, *descriptivismo* –comprobación de características observables que revelan regularidades naturales por sobre el ideal explicativo–, *antimetáfrica* –prioridad de

formulaciones nomológicas, enunciados en forma de ley en relación a lo observable–, *nominalismo* –vinculado a lo anterior, rechaza las abstracciones no observables empíricamente–, *relativismo* –impedimento de extrapolar y usar la analogía de las regularidades observadas, el futuro no asegura las comprobaciones del presente–, *pragmatismo* –el valor del conocimiento científico como fuente de la eficacia y utilidad social–, *consensualismo* –el estado positivo se caracteriza por el uso de métodos no violentos para resolver los conflictos, rechazando las soluciones religiosas o metafísicas–¹⁰.

*

Todos esos autores no han logrado resolver los problemas del orden internacional/post-internacional, que siguen dando vueltas alrededor de la autoridad, libertad, igualdad, identidad y seguridad, provenientes de los trabajos de Bodin, Hobbes, Locke, de Maestre, de Bonald, Rousseau y luego puestos bajo la sombra del socialismo utópico y científico, con las propuestas, entre otros, de N. Babeuf, P-J. Proudhon, F. de Lammenais, J. Fourier, D. Owen, F. Lassalle, M. Bakunin, P. Kropotkin y, sin duda, K. Marx y F. Engels. En otros términos, sigue presente el debate sobre cómo *organizar socialmente* la comunidad local e internacional (siglo XIX), cómo *organizar socialmente, desde lo político/institucional*, la comunidad local e internacional (siglo XX) y cómo *organizar socialmente, la institucionalidad política desde la clave inter y trans/cultural*, a la comunidad local, internacional y post-internacional (siglo XXI), tema que trabajaremos en uno de nuestros capítulos.

*

La sociología ha dado profundos trabajos sobre la metodología, desde la visión de Marx, Durkheim y Weber, fuertemente influidos por el pensamiento de la Ilustración, hasta las profundamente cuestionadas nociones del poder en su estructuración psico-política y social. Es decir, partiendo del estudio de los mecanismos de la

⁷ W. Stanley Jevons. *Nociones de Economía Política*, Librería de Garnier Hermanos, París, 1893. Respetamos la sintaxis del original

⁸ Como bien advierte críticamente Cornelius Castoriadis, esta visión es resumida como “ilusión asintótica del progreso” (ver nuestro *Debates del Nuevo Siglo en las Relaciones Internacionales*, Ed. Leuka, Bs. As., 2006, págs. 140-144). Cuando hacemos referencia al positivismo, lo encaramos en la visión de Auguste Comte y su física social

⁹ W. Stanley Jevons. *op. cit.*, págs. 11 y 12.

¹⁰ Gilbert Hottois. *Historia de la Filosofía. Del Renacimiento a la Posmodernidad*, Ed. Cátedra, Madrid, 1999, págs. 200-202. Sin duda, el discípulo más conocido de Saint-Simon (1760-1825), Auguste Comte (1798-1857) nos marca el sendero positivista (*Cours de Philosophie Positive*, 6 vols.: 1830-1842) con su “significados de la palabra positivo” (*Discurso sobre el espíritu positivo*, Buenos Aires, Aguilar, 1975), tal como hemos comentado en un cita previa.

dominación política y las concepciones pluralistas del poder como capacidad, relacionadas con las visiones más actuales del *power-shift*¹¹ y *network-power*¹² hasta llegar a M. Foucault¹³ de los dispositivos del poder como articulador disciplinante. De este modo, hay cuestionamientos al intento de efectuar una división entre lo cualitativo y lo cuantitativo¹⁴. En lo que concierne a las relaciones internacionales, los procesos identitarios de este principio de siglo no pueden separarse de las experiencias no igualitarias en las distintas comunidades de un proto/ordenamiento institucional a nivel global. Tópicos como la raza, etnicidad, nacionalismo y género, conjuntamente, desafían los nuevos procesos de conceptualización de la evidencia en sistemas observadores¹⁵. Desde la visión frankfúrista, los sociólogos del conocimiento se han preguntado ¿Quién controla a quién? ¿Cuáles son las fuentes de conflicto social? ¿Qué es lo que está oculto en las culturas dominantes? ¿Qué es lo que diferencia la “guerra justa” de una ocupación ilegal, una acción terrorista de una acción protagonizada por un combatiente de la libertad?¹⁶. Incluso en el contexto del rescate de la modernidad, se ha intentado aislar grandes transformaciones culturales, a partir del descubrimiento del “nuevo mundo”, el Renacimiento y la Reforma del siglo XVI¹⁷. Continuamente observamos trabajos que hacen

referencia a una evolución tendiente a institucionalizar un pensamiento global, con divisiones que abordan las desigualdades sociales trans/comunitarias –como el caso testigo de las cuestiones de género en la contextualidad “queer”–, la responsabilidad corporativa, el crimen organizado, drogas y terrorismo; incluso el fracaso de los controles globales relativos al crecimiento poblacional y las migraciones. Temas complementarios como el turismo y los efectos del contacto y consumo cultural, estilos de vida, el deporte y las religiones, nos advierten sobre el problema de alcanzar condiciones satisfactorias para un futuro eco y socialmente sustentable¹⁸. Los profundos cambios del siglo XX acompañaron la evolución de una disciplina que posee vocabulario propio: las llamadas ciencias de la comunicación. El cambio en las economías desarrolladas de la manufactura se ha deslizado al intercambio de información y la relación tensa entre saber/poder, tal como quedó claramente explicitado en su momento¹⁹.

*

Notas

(A) Se propone el estudio de “Teoría y Métodos Integrados para el Estudio de las Relaciones Internacionales” mediante, entre otros, los siguientes ejes: The Bargaining Approach to the Study of Conflict (Fearon, James D. 1995. Rationalist Explanations for War. *International Organization* 49 (3):379-414; Fearon, James D. 1997. Signaling foreign policy interests: Tying hands versus sinking costs. *Journal of Conflict Resolution* 41 (1):68-90; Gartzke, Erik. 1999. War is in the Error Term. *International Organization* 53(3):567; Morrow, James D. 1992. Signaling Difficulties with Linkage in Crisis Bargaining. *International Studies Quarterly* 36 (2):153-172; Powell, Robert. 1996. Bargaining in the shadow of power. *Games and Economic Behavior* 15(2):255-289 Sartori, Anne E. 2002. The might of the pen: A reputational theory of communication in

¹¹ Jessica T. Mathew. *Power-Shift*, Foreign Affairs, Jan-Feb, 1997 (reproducido en *Foreign Affairs* en español, otoño-invierno Vol. 2 Nro. 3, 2002)

¹² Manuel Castells.

¹³ Michel Foucault.

¹⁴ Bruce Curtis. “*Doing Research*”, en Steve Matthewman, Catherine Lane West-Newman; Bruce Curtis. Being Sociological, Palgrave-McMilan, 2007, pp. 5-46.

¹⁵ Ivanica Vodanovich. “*Racializing*”, *Ibid.*, pp. 171-192. Luego complementaremos en un capítulo dedicado a la metodología no estándar y los enfoques de las investigaciones sociales de segundo orden.

¹⁶ Steve Matthewman, Catherine Lane West-Newman; Bruce Curtis, *op. cit.*, pp. 12-13; en la línea de Pierre Bordieu. “*A Science that Makes Trouble*”, Sociology in Question, London and Thousand Oaks, CA: Sage, 1993, pp. 8–19.

¹⁷ Jürgen Habermas. “*Modernity versus Postmodernity*”, New German Critique, Vol. 22, 1981, pp. 3–14. Trabajo conversable si lo leemos desde el proceso de la globalización tecno y socio/industrial, tal como en el planteo, entre otros, de Göran Therborn y sus 6 oleadas de la globalización, comenzando por la extensión de las religiones (siglos XII al XIV), vernaculización (desarrollo de lenguajes particulares diferentes a la lengua común de la región) a partir de 1492, las luchas por el poder europeo del siglo XVIII, el imperialismo europeo desde la segunda mitad del siglo XIX hasta 1918, la quinta oleada luego de la II Guerra Mundial y la sexta desde la Guerra Fría (“*Globalizations*”, International Sociology, Vol. 15, No.2, June 2000, p. 160 y sigs.)

¹⁸ Robin Cohen; Paul Kennedy. Global Sociology, Palgrave-McMilan, 2007. Cuando leemos informes globales, como los de la FAO, observamos que en el uso de las categorías reflexivas, desde lo metodológico, es fácil caer en la falta de consistencia interna y, aún más, sostener algún tipo de validez externa creíble: el ocultamiento es cubierto, paradójicamente, por la alfombra de los paradigmas epocales. En las relaciones post/ internacionales, la ecología social ha devenido como un subcampo de fecundidad reflexiva notable (Josune Aguinaga Rouston. “*Ecología social y globalización*”, Sistema, Vol. 162-163, 2001, págs. 73-91)

¹⁹ Daniel Bell y la vinculación entre las contradicciones del capitalismo a nivel cultural y el advenimiento de la sociedad pos/industrial (The Coming of Post-Industrial Society, 1973 y Cultural Contradictions of Capitalism, 1976); Zbigniew Brzezinski y la fusión entre tecnología y electrónica para el rediseño de valores globales de comportamiento (Between Two Ages. America's Role in the Technetronic Era, The Viking Press, New York, 1970); y Manuel Castells, entre otros.

- international disputes. *International Organization* 56 (1):121-149); Strategic Interaction and Statistical Analysis (Signorino, Curtis S. 1999. Strategic Interaction and the Statistical Analysis of International Conflict. *American Political Science Review* 93(2):279-297; Signorino, Curtis S. and Kuzey Yilmaz. 2003. Strategic Misspecification in Regression Models. *American Journal of Political Science*. 47(3):551-566; Smith, Alastair. 1999. Testing theories of strategic choice: The example of crisis escalation. *American Journal of Political Science* 43 (4):1254-1283; McKelvey, Richard D. and Thomas R. Palfrey. 1996. A Statistical Theory of Equilibrium in Games. *The Japanese Economic Review* 47(2):186-209; McKelvey, Richard D. and Thomas R. Palfrey. 1998. Quantal Response Equilibria for Extensive Form Games. *Experimental Economics*. 1:9-41; Morrow, James D. 1999. How could trade affect conflict? *Journal of Peace Research* 36 (4):481-489). War as a Commitment Problem (Kydd, Andrew, and Barbara F. Walter. 2002. Sabotaging the peace: The politics of extremist violence. *International Organization* 56 (2):263-96; Powell, Robert. 1996. Uncertainty, shifting power, and appeasement. *American Political Science Review* 90 (4):749-764; Wagner, R. Harrison. 1994. Peace, War, and the Balance of Power. *American Political Science Review* 88 (3):593-607). Long-term Conflict (Schultz, Kenneth A. 2003. The Politics of Risking Peace: Do Doves Deliver the Olive Branch, or Does It Take a Nixon to Go to China? Manuscript, UCLA; Gelpi, Christopher. 1997. Crime and punishment: The role of norms in crisis bargaining. *American Political Science Review* 91(2):339-360). Testing Models by Deriving Hypotheses (Bueno de Mesquita, Bruce, James D. Morrow, and Ethan R. Zorick. 1997. Capabilities, perception, and escalation. *American Political Science Review* 91 (1):15-27. (Readers should be aware that the model in the paper is incorrect, although the principle is probably general.); Powell, Robert. 1996. Stability and the distribution of power. *World Politics* 48 (2):239-67; Siverson, Randolph M., and Michael P. Sullivan. 1983. The Distribution of Power and the Onset of War. *Journal of Conflict Resolution* 27 (3):473-494; Kim, Woosang, and James D. Morrow. 1992. When Do Power Shifts Lead to War. *American Journal of Political Science* 36 (4):896-922; Schultz, Kenneth A. 1999. Do democratic institutions constrain or inform? Contrasting two institutional perspectives on democracy and War. *International Organization* 53 (2):233-66). Testing Whether One Model is "Better" than Another (Clarke, Kevin. 2002. Testing Nested Models in International Relations. *American Journal of Political Science*; Clarke, Kevin. 2003. Nonparametric Model Discrimination in International Relations. *Journal of Conflict Resolution*; Clarke, Kevin and Curtis S. Signorino. 2003. Testing Nested Strategic Models. Working paper).
- (B) La universidad de Oxford, el *Department of Politics and International Relations*, ofrece: Anderson, J. and M Poole, Assignment and thesis writing (2001), *Political Science and Politics* 23: 4 (1990), 596-598; Maxwell, J.A., *Qualitative Research Design: An Interactive Approach* (2004); Thody, A., Writing and presenting research (2006); King, Gary, Robert Keohane, and Sidney Verba. 1994. *Designing Social Inquiry*. Princeton: Princeton U. Press, Chapters 1-3; Brady, Henry E. and David Collier (eds.). 2004. *Rethinking Social Inquiry*. Lanham: Rowman & Littlefield, Chapters 1 and 2. Particularmente: What is a "Cause"?; Little, Daniel. 1991. *Varieties of Social Explanation*. Boulder: Westview Press, Chapters 1 and 2; Holland, Paul. 1986. "Statistics and Causal Inference (with discussion)." *Journal of the American Statistical Association* 81:945-970. [Online as: Holland 1986a. Rubin 1986. Cox 1986. Glymour 1986. Granger 1986. Holland 1986b.]; Jeffrey Checkel, "Tracing Causal Mechanisms," *International Studies Review*, June 2006, 8(2): 362-370. The Comparative Method: Lijphart, Arend. 1971. "Comparative Politics and the Comparative Method." *American Political Science Review* 65: 682-693; Collier, David. 1991. "The Comparative Method: Two Decades of Change." In Dankwart A. Rustow and Kenneth P. Erickson, eds, *Comparative Political Dynamics: Global Research Perspectives*. NY: Harper Collins; Peters, B Guy. 1998. *Comparative Politics: Theory and Methods*. Constructing Models and Theories: Collier, David and James E. Mahon Jr. 'Conceptual 'stretching' revisited: adapting categories in comparative analysis', *American Political Science Review* 1993, 87 (3) 845-55; Collier, David and Steven Levitsky, 'Democracy with adjectives. Conceptual innovation in comparative research', *World Politics*, 1997, 49: 430-51; Davis, James, 2005. *Terms Of Inquiry: On the Theory and Practice of Political Science*; Geddes, Barbara. 2003. *Paradigms and Sandcastles: Theory Building and Research Design in Comparative Politics*. Ann Arbor: University of Michigan Press (chapter 2); Goertz, Gary (2006) *Social Science Concepts: A users guide*, Princeton University Press, Princeton and Oxford; Kohli, Atul, Peter Evans, Peter Katzenstein, Adam Przeworski, Susanne Rudolph, James Scott, and Theda Skocpol. 1995. "The Role of Theory in Comparative Politics: A Symposium." *World Politics* 48: 1-49; Rogowski, Ronald. 1995. "The Role of Theory and Anomaly in Social-Scientific Inference." *American Political Science Review*, 89 (2); Supplemental readings: Case Studies versus the 'Statistical Approach'; Brady, Henry E. and David Collier (eds.) 2004. *Rethinking Social Inquiry*. Chapters 1, 12 and 13; Gerring, John. 2004. What is a case study and what is it good for?, *American Political Science Review* 98 (2), 341-354; Kittel, Bernhard. 2006. 'A Crazy Methodology? On the Limits of Macro-Quantitative Social Science Research.' *International Sociology* 21.5 (2006): 647-677; Mahoney, J. and G. Goertz. 2006. A Tale of Two Cultures: Contrasting Quantitative and Qualitative Research. *Political Analysis*, 14, 227-49; McKeown, Timothy. 2004. 'Case studies and the Limits of the Quantitative Worldview', in Brady, Henry E. and David Collier, *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*, 85-101. Presentations of research designs: George, Alexander L. and Andrew Bennett. 2005. *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*, Chapters 1, 5 and 10; Gerring, John. 2007. *Case Study Research: Principles and Practice*, Chapters 1, 2, 3 (nature of case studies) and 7 (process tracing); Brady, Henry E. and David Collier (eds.). 2004. , *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*, Chapter 12 (Collier, Brady and Seawright: especially from p.250 onwards on causal-process observations); Experimental Methods and Observation: Christiansen, Larry B., *Experimental Methodology* (8th ed), 2001; Geertz, Clifford. 1971. "Thick Description: Toward an Interpretive Theory of Culture." In Clifford Geertz ed., *The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books; Other Issues: King, Gary. 1995. "Replication, Replication," (with comments from nineteen authors and a response) *PS: Political Science and Politics*, 28:3: 443-499. Also partially available at <http://GKing.Harvard.Edu/replrepl/ replrepl.html>; APSA: A Guide To Professional Ethics in Political Science. <http://www.apsanet.org/ imgtest/ethicsguideweb.pdf>; Carter, Ralph G. and James M. Scott. 1998. 'Navigating the Academic Job Market Minefield.' *PS Online* (November) <http://www.apsanet.org/imgtest/NavigatingAcademic Job-Carter.pdf>
- (C) Desde el programa de posgrado *Methods for Studying International Relations*, de la Free Univ. Berlin, Humboldt

University Berlin y la University of Potsdam, se subdividen los intereses en: Epistemological Foundations : Lakatos, Imre (1986): Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes, in: Lakatos, Imre and Alan Musgrave (ed.): *Criticism and the Growth of Knowledge*, Cambridge: Cambridge University Press, 91-138 & 173-196; Wendt, Alexander (1999): *Social Theory of International Politics*, Cambridge: Cambridge; King, Gary et al. (1994): *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*, Princeton: Princeton University Press, 75-150. Case Study Methods: Collier, David (1993): The Comparative Method, in: Finifter, Ada W. (ed.): *Political Science: The State of the Discipline II*, Washington, D.C.: The American Political Science Association, 105-119; King, Gary et al. (1994): *Designing Social Inquiry: Scientific Inference in Qualitative Research*, Princeton: Princeton University Press, 34-74 & 150-230; Homer-Dixon, Thomas (1996): Strategies for Studying Causation in Complex Ecological-Political Systems, in: *Journal of Environment and Development*, vol. 5 (2), 132-148; Brady, Henry E., and David Collier (eds., 2004): *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*. Lanham, Md.: Rowman & Littlefield. Empirical-Quantitative Methods: Esty, Daniel C. et al. (1999): State Failure Task Force: Phase II Findings, in: *Environmental Change & Security Project Report*, Issue 5, 49-72. <http://wwics.si.edu/topics/pubs/ACF26A.pdf> . King, Gary, and Langche Zeng (2001): Improving Forecasts of State Failure, in: *World Politics*, vol. 53, 623-658, <http://gking.harvard.edu/files/civil.pdf> ; Greene, William H. (2002): *Econometric Analysis*. fifth edition ed. Upper Saddle River, N.J.: Prentice Hall; Kennedy, Peter (2003): *A Guide to Econometrics*. 5th ed. Malden, MA: Blackwell; Sprinz, Detlef F. (1998): Domestic Politics and European Acid Rain Regulation, in: Underdal, Arild (ed.): *The Politics of International Environmental Management*, Dordrecht: Kluwer Academic Publishers, 41-66. Formal Modeling: Game Theory: Axelrod, Robert (1984): *The Evolution of Cooperation*, New York: Basic Books; Helm, Carsten and Detlef Sprinz (1999): "Measuring the Effectiveness of International Environmental Regimes," in: *Journal of Conflict Resolution*, vol. 45 (5), 630-652, http://www.uni-potsdam.de/u/sprinz/doc/Sprinz_Helm_2000.pdf; Olson, Mancur (1971): *The Logic of Collective Action - Public Goods and the Theory of Groups*, Cambridge: Harvard University Press; Weingast, Barry (2002): Rational Choice Institutionalism, in: Katznelson, Ira and Helen Milner (eds.): *Political Science: The State of the Discipline*, W W Norton, 660-692; Powell, Robert (2002): Game Theory, International Relations Theory and the Hobbesian Stylization, in: Katznelson, Ira and Helen Milner (eds.): *Political Science: The State of the Discipline*, W W Norton, 755-783; Cameron, Charles M. and Rebecca Morton (2002): Formal Theory Meets Data, in: Katznelson, Ira and Helen Milner (eds.): *Political Science: The State of the Discipline*, W W Norton, 784-804; Allan, Pierre and Cederic Dupont (1999): International Relations Theory and Game Theory: Baroque Modeling Choices and Empirical Robustness, in: *International Political Science Review*, vol. 20, 23-47; Walt, Stephen M. (1999): Rigor or Rigor Mortis? Rational Choice and Security Studies, in: *International Security*, vol. 23, 5-48 & discussion in vol. 24, issue 2; 59; Bueno de Mesquita, Bruce. 2003. *Principles of International Politics - People's Power, Preference, and Perceptions*. 2nd. edition ed. Washington, D.C.: CQ Press, Ch. 18, pp. 583-615

(D) por otra parte, se propone tres textos clásicos que han influido profundamente en la limitante visión angloamericana: Kenneth Waltz. 1979. *Theory of International Politics*. New York:

Random House; Bruce Bueno de Mesquita. 1981. *The War Trap*. New Haven, CT: Yale y el de Robert Axelrod. 1984. *The Evolution of Cooperation*. New York: Basic Books. Los tópicos son: Doing Social Science and International Relations: Theory and Evidence con autores como Kenneth Hoover; Todd Donovan, J. David Singer, Hedley Bull, Thucydides, Thomas Hobbes, Hans Morgenthau, Robert Jervis, William Brian Moul, Kim, Woosang, Neorealism: Kenneth Waltz, Robert Gilpin, Frank Wayman o Paul Schroeder. The Rational Choice Approach: Bruce Bueno de Mesquita, D. Scott Bennett, Allan Stam, Richard Ned Lebow, Jack Levy, Jack Snyder, Irving Janis. Deterrence: Paul Huth, Paul Huth and Bruce Russett, Christopher Achen and Duncan Snidal, Michael Doyle, Zeev Maoz, Nasrin Abdolali, Zeev Maoz, James Fearon, Erik Gartzke, Joanne Gowa. Domestic Politics: Diversionary Theory: Jack Levy, Charles Ostrom, Brian Job, James Meernik, Chris Gelpi, Brett Ashley Leeds, David Davis. Problems of Cooperation: Robert Axelrod, Robert Powell, Joseph Grieco. Institutions and Cooperation: Robert Keohane, Steven Krasner, Janice Stein, Susan Strange, John Mearsheimer, Lisa Martin, Beth Simmons. *Toward a Synthesis*: D. Scott Bennett, Allan Stam, John Lewis Gaddis, William Reed. Teaching IR: William Long, Gary Buckley, D. Scott Bennett.

(E) También, en su *Methods of Comparative Analysis*, se propone: **Starting with Substantive Examples**: Skocpol, Theda, "France, Russia, China: A Structural Analysis of Social Revolutions", *Comparative Studies in Society and History* 18: 2 (April 1976), pp. 175-210; Dreze, Jean, and Amartya Sen, "China and India," in Dreze and Sen, *Hunger and Public Action* (New York: Oxford University Press, 1989); Tannenwald, Nina, "The Nuclear Taboo: The United States and the Normative Basis of Nuclear Non-Use," *International Organization* 53:3 (Summer 1999): 433-68; Hicks, Alexander, Joya Misra, and Tang Nah Ng, "The Programmatic Emergence of the Social Security State," *American Sociological Review* 60:3 (June 1995): 329-49. **Overview of the Field**: Collier, David, "The Comparative Method," pp. 105-19 in Ada W. Finifter, ed., *Political Science: The State of the Discipline II* (Washington, D.C.: American Political Science Association, 1993); Brady, Henry, David Collier, and Jason Seawright, "Refocusing the Discussion of Methodology," pp. 3-20 in Henry Brady and David Collier, eds., *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards* (Lanham: Rowman and Littlefield, 2004); Henry Brady and David Collier, eds., *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*, Lanham: Rowman and Littlefield, 2004; George, Alexander L., and Andrew Bennett, "Case Studies and Theory Development," pp. 3-36, in George and Bennett, *Case Studies and Theory Development in the Social Science*, Cambridge, Mass: MIT Press, 2005. **Approaches to Concepts and Measurement**: Gerring, John., "Concepts: General Criteria" and "Strategies of Definition," pp. 35-86 in Gerring, *Social Science Methodology: A Criterial Framework*, (Cambridge: Cambridge University Press, 2001; Goertz, Gary, *Social Science Concepts: A User's Guide*, Princeton: Princeton University Press, 2005, chaps. 1-3; Collier, David, Henry E. Brady, and Jason Seawright, "Conceptualization and Measurement", pp. 202-09 in in Henry Brady and David Collier, eds., *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*, Lanham: Rowman and Littlefield, 2004; Adcock, Robert N., and David Collier, "Measurement Validity: A Shared Standard for Qualitative and Quantitative Research," *American Political Science Review* 95:3, September 2001: 529-46. **Illustrations from Work on Democracy**: Munck, Gerardo L., and Jay Verkuilen, "Measuring Democracy: Evaluating Alternative Indices," *Comparative*

Political Studies 35:1 (February 2002): 5-34; Bowman, Kirk, Fabrice Lehoucq, and James Mahoney, "Measuring Political Democracy: Case Expertise, Data Adequacy, and Central America," *Comparative Political Studies* (December 2005); Goertz, Gary, *Social Science Concepts: A User's Guide*, Princeton: Princeton University Press, 2005, chaps. 4-5. **Causal Assessment. Within-Case Analysis:** George, Alexander L., and Andrew Bennett, "Process-Tracing and Historical Explanation," pp. 205-232 in George and Bennett, *Case Studies and Theory Development in the Social Science*, Cambridge, Mass: MIT Press, 2005; David Collier, Henry E. Brady, and Jason Seawright, "Sources of Leverage in Causal Inference: Toward an Alternative View of Methodology," pp. 229-66 in Henry Brady and David Collier, eds., *Rethinking Social Inquiry: Diverse Tools, Shared Standards*, Lanham: Rowman and Littlefield, 2004. **Cross-Case Analysis I:** George, Alexander L., and Andrew Bennett, "Comparative Methods" and "The Congruence Method," pp. 151-204 in George and Bennett, *Case Studies and Theory Development in the Social Science* (Cambridge, Mass: MIT Press, 2005); Gerring, John, "Methods," pp. 200-29 in Gerring, *Social Science Methodology: A Criterial Framework*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001; Elman, Colin, "Explanatory Typologies in Qualitative Studies of International Politics," *International Organization* 59, 2005: 293-326. **Cross-Case Analysis II:** Ragin, Charles C., *Fuzzy-Set Social Science* (Chicago: University of Chicago Press, 2000), chaps. 3-11; **Combining Within-Case and Cross-Case Analysis:** Mahoney, James, "Strategies of Causal Assessment in Comparative Historical Analysis," pp. 373-404 in James Mahoney and Dietrich Rueschemeyer, eds., *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003; George, Alexander L., and Andrew Bennett, "Integrating Comparative and Within-Case Analysis: Typological Theory," pp. 233-62 in George and Bennett, *Case Studies and Theory Development in the Social Science*, Cambridge, Mass: MIT Press, 2005; Lieberman, Evan, "Nested Analysis as a Mixed-Method Strategy for Comparative Research," *American Political Science Review* 93: 3, August 2005. **Causal Theorizing. Case Selection:** Geddes, Barbara, "How the Cases You Choose Affect the Answers You Get: Selection Bias and Related Issues," pp. 89-129 in Geddes, *Paradigms and Sandcastles: Theory Building and Research Design in Comparative Politics*, Ann Arbor: University of Michigan, 2003; Goertz, Gary, and James Mahoney, "Scope: Causal and Conceptual Homogeneity in Qualitative Research," manuscript, 2005. **Temporal Analysis:** Pierson, Paul, "Increasing Returns, Path Dependence, and the Study of Politics," *American Political Science Review* 94 (2000), pp. 251-67; Pierson, Paul, "Big, Slow-Moving, and . . . Invisible: Macrosocial Processes in the Study of Comparative Politics," 177-207 in James Mahoney and Dietrich Rueschemeyer, eds., *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003; Thelen, Kathleen, "How Institutions Evolve: Insights from Comparative Historical Analysis," 208-40 in James Mahoney and Dietrich Rueschemeyer, eds., *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*, Cambridge: Cambridge University Press, 2003.

Bibliografía reseñada.

Del Arenal, Celestino. Introducción a las Relaciones Internacionales, Editorial Tecnos, Madrid, Edición 1994, en particular la "Primera Parte: Introducción", nos ayuda a contextualizar el vocabulario del conocimiento científico, el problema de la cuestión terminológica en el estudio de las relaciones internacionales y los paradigmas dominantes. Se

podrá apreciar una tipología de los paradigmas, en el cual el autor propone el estudio del paradigma tradicional, el de la sociedad mundial y el de la dependencia; en cambio Pearson y Rochester, en la obra citada, postulan el paradigma idealista, realista, pluralista (globalista) y marxista.

Dougherty, James E.; Pfaltzgraff, Robert L. Contending Theories of International Relations: A comprehensive survey, 5th. Ed., Logman, 2001 (en español, de la 1ra. edición, Teorías en Pugna en las Relaciones Internacionales, Ed. GEL, Bs. As, 1993; la cual no incluye los debates teóricos acerca del neorrealismo, neoliberalismo en la contextualidad del, posmodernismo, constructivismo, globalización, conflicto étnico, terrorismo internacional y las tecnologías involucradas en el uso de armas de destrucción masiva). En esta edición revisada y aumentada, los autores no utilizan el concepto paradigma, en su lugar emplean "teoría" (*theoretical approaches to international relations*), lo cual permite apreciar el alcance y los límites de las relaciones internacionales como disciplina.

García Picazo, Paloma. Las Relaciones Internacionales en el Siglo XX: la contienda teórica, UNED, Madrid, 1998, en particular Cap. 1: "Contenido y continente actuales de las Relaciones Internacionales: las grandes líneas de debate", págs. 15-46. Trabajo con una propuesta diferenciadora de las visiones dominantes, a nivel paradigmático, de las Relaciones Internacionales, la cual incluye un vocabulario sustentado en las ciencias complejas, con la visión reflectivista, procesos de auto/organización y cuestionamiento a la teleología de la certeza –dicotomía epistemológica/metodológica entre sujeto que conoce y objeto por conocer, proveniente de los enfoques positivistas y neopositivistas-. El contenido de las RR.II. se da en una continua permanencia del cambio de los eventos –en palabras de Edgard Morin (pág. 20)- y su continente se delimita por el aparato conceptual utilizado para su comprensión a nivel re/presentativo. La autora sido influida por el trabajo de Mark Neufeld (The Restructuring of International Relations Theory, Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1995) dando lugar al discurso en los eventos internacionales (en la línea de Michel Foucault, Les mots et les choses. Une archéologie des sciences humaines, Gallimard, París, 1966 –Las Palabras y las Cosas, Ed. Planeta-Agostini, 1984 Barcelona, España-, del cual se desliza el trabajo de James Der Derian y Michael J. Shapiro. International/Intertextual Relations, Nueva York y Toronto, Maxwell MacMillan, 1989). El estudio profundiza la relación entre ese continente y el contenido, temario que luego, en otros capítulos, se comenta en este libro.

Hastedt, Glenn P.; Kay M. Knikrehm. International Politics in a Changing World, 2002; en especial Ch. 1: "Studying World politics in a Time of Change" (pp. 3-32). Los autores analizan la política mundial en tiempos de profundos cambios a partir del "Speech by President George W. Bush to a Joint Session of Congress and the American People" (Sep. 20, 2001), luego diferencian entre los tomadores de decisiones y los analistas, es decir; la relación entre mapas conceptuales no siempre coincidentes. ¿Acaso los "policy makers" aprende por analogía? ¿Los distintos acontecimientos provocan diferentes analogías? Por su parte, los analistas se basan en esquemas conceptuales aportados por las teorías, sujetos a metodologías en base a distintos niveles de análisis. Se proyectan, tomando a las teorías –como sinonimia de enfoques paradigmáticos-, la contratación entre realismo e idealismo los desafíos de la Guerra Fría a las hipótesis centrales del realismo, como ser el neorrealismo, el globalismo y la teoría de la dependencia. A partir de la Pos-Guerra Fría,

observan nuevos desafíos, planteados con el neo-idealismo, las corrientes feministas –es muy fecunda la comparación entre los principios del realismo enunciados por H. Morgenthau y la visión de Jo Ann Tickner (“*Hans Morgenthau’s Principles of Realism: A Feminist Reformulation*”, *Millennium*, Vol. 17, 1988, pp. 429-440), una de las exponentes más críticas desde el feminismo en las RR.II- o el constructivismo. Esta visión permite, al igual que los demás autores que estamos reseñando, efectuar una comparativa acerca del conocimiento científico en su relación con las Relaciones Internacionales como disciplina.

Hay, Colin. *Political Analysis. A Critical Introduction*, Palgrave-Macmillan, 2002, especialmente el Ch. 1: “*Analytical Perspectives, Analytical Controversies*” (pp. 13-29). Lo que nos interesa enfatizar de este trabajo es la relación entre enfoques teóricos de las ciencias políticas y las relaciones internacionales. En este mapeo, en particular se aborda la evolución de las teorías en las relaciones internacionales, estudiando el nuevo institucionalismo, el realismo, el neorealismo, el neoliberalismo, el constructivismo y el pos/modernismo (págs. 13-27); y luego, en forma comparativa se los relaciona con las teorías vigentes en las ciencias políticas, como la teoría de la elección racional y el conductismo pero a nivel de paradigmas, delimitando en cada una de ellas el rol de la teoría, las suposiciones teóricas, la aproximación analítica que efectúan, el método involucrado y los valores subyacentes (pp.27-29). En conclusión, nos aporta los fundamentos básicos para abordar el conocimiento de eventos doméstico/internacionales.

Hoffmann, Stanley (comp.). *Jano y Minerva. Ensayos sobre la guerra y la paz*, GEL, Bs. As., 1991, del mismo autor el Cap. 1: “Una ciencia social norteamericana: relaciones internacionales” (págs. 17-36). Sin duda un estudio clásico, con lecturas y relecturas de acuerdo a las entradas que un lector desee hacerle. Una visión de la evolución de esta disciplina en su derrotero científico, partiendo de su “Sólo en EE.UU.” (págs. 17-26), pasando por “Aun en norteamérica” (págs. 27-32) y culminando en “A causa de norteamérica” (págs. 32-36). También es un trabajo discutible pero desafiante a nivel reflexivo (comparar con su “*Le triste état du monde*”, *Le Monde*, 24-0-2002, luego publicado y ampliado como “*Choque de globalizaciones*”, *Foreign Affairs en español*, otoño-invierno, 2002, en el cual enuncia y analiza cuatro enfoques paradigmáticos, desconociendo los reflectivismos) postula tres factores que se dieron en los EE.UU. para la emergencia de las relaciones internacionales: la predisposición de los intelectuales, las circunstancias políticas y las oportunidades institucionales. Estos factores convergieron en tres elementos de conexión política: el lazo entre los académicos y el poder político, el papel de las fundaciones y *think tank* y la característica de las universidades norteamericanas en cuanto a la flexibilidad y no rigidez en el estudio de los acontecimientos internacionales –a diferencia de algunos países europeos, adormecidos por el enfoque sustentado en el Derecho-. En el proceso de consolidación de la disciplina, se distinguen tres avances, por un lado el estudio de un vocabulario que comenzaba a ser orientador, como el de sistema internacional, las reglas normativas que acompañaron el estudio de la disuasión y los enfoques paradigmáticos que evolucionaron hacia una alteración del realismo por medio de la interdependencia. En ellos, Hoffmann rescata el trabajo de H. Morgenthau, R. Aron y K. Waltz, planteando algunos problemas no resueltos, como el de la unidad de análisis, ¿Acaso es el sistema internacional, el Estado, las interacciones entre actores estatales y no estatales?. Esto ocasiono por lo

menos cuatro problemas adicionales en el estudio, por un lado el citado nivel de análisis, la fragmentación de esa unidad de análisis –por ejemplo en las elaboraciones de Morton Kaplan, Richard Rosecrance, Kenneth Waltz, entre otros-, la fragmentación funcional –al a no haber una “teoría del todo”- revelando las aproximaciones sistémicas que abordaron los procesos de integración, la carrera armamentista o el imperialismo-, y la política exterior –estrategias involucradas, toma de decisiones, etc-, culminando con el vital asunto de la metodología. También el autor da cuenta de la responsabilidad de EE.UU. en el perfil dominante del estudio de las RR.II.; en otras palabras la influencia que ejerció en los temas dominantes del campo de trabajo, como ser la búsqueda de certeza que dejó el camino abierto a las percepciones erróneas (Robert Jervis), los estudios sobre el presente –debido a su condición de potencia- y el temor a las analogías, que obligaban a considerar la historia; las dificultades de relacionar otras disciplinas y establecer una agenda no jerárquica de asuntos mundiales. La conclusión del autor es –como una lectura de esta visión dominante por parte de EE.UU.-, retomar las enseñanzas del pasado, apartarse de la visión de faro o superpotencia y recuperar, más allá del una definición de poder, a los presupuestos originales de la filosofía política.

Pearson, Frederic S.; Rochester, Martin J. *Relaciones Internacionales*, Editorial McGraw-Hill, 2000, el Cap. 1: “*Estudio de las relaciones internacionales, o manejando el mundo*”, págs. Se podrán apreciar las características básicas que poseen cuatro paradigmas dominantes para el estudio de las relaciones internacionales. El *realista*, con las nociones de Estado, poder, seguridad nacional e interés en la visión clásica postulada por Hans Morgenthau; el *idealista*, y el eje puesto en la ley y el derecho; el *pluralista* (o globalista), con la inclusión de actores no estatales y la relevancia que poseen nuevos tipos de interacciones entre actores estatales y no estatales, fundamentando la articulación a través de la institucionalidad de la cooperación y, finalmente, el *marxista*, con centro en el modo de producción capitalista y la delimitación de sus particulares medios de producción, en el cual las fuerzas productivas epocales relacionan los factores involucrados en la producción de bienes y servicios con relaciones socialmente necesarias que caracterizan una tensión continua e irreversible a nivel de “sistema-mundo”.

Rajae, Farhang. “*Paradigm Shifts in Muslim International Relations Discourse*”, *Studies in Contemporary Islam*, Vol. 1, 1999, No. 1, pp. 1-13. Para poder reflexionar desde otra lectura respecto al conocimiento científico y las visiones laterales, este trabajo nos aproxima a una revisión del mandato westfaliano. Se afirma que la caída de la URSS, el asenso de nuevos actores internacionales y el impacto de la globalización, se constituyeron en indicadores significativos que invitan a los académicos a reexaminar los fundamentos del sistema internacional provenientes de Westfalia (1648). En especial, se aduce que las teorías provenientes de este contexto ponen un énfasis en la racionalidad utilitarista, ignorando otras formas de racionalidad y, además, las teorías formuladas en la modernidad han pretendido ser de aplicación universal. Simplemente, como expresa el autor: “*A different premise World, however, lead to a different conclusion*”. De este modo, se proponen tres consideraciones en las que podremos apreciar, en principio, que discursos no-westfalianos tales como el del Islam, ha producido teoría en las relaciones internacionales en forma sofisticada; luego se presentan los debates que se han producido entre los musulmanes y, en tercer lugar, la evolución de este debate. Un primer debate abordó los *issues*

que relacionaban los asuntos internacionales y los de política exterior, analizando el siglo XIX y el desarrollo de una política basada en la *Sharia*, que no intentaba solo regular la vida de los individuos dentro de las fronteras de un Estado sino en relación a las reglas de la política exterior e internacional. El segundo debate se reconoce a partir del encuentro del mundo islámico con la modernidad en el contexto de auge del imperialismo. Una de las consecuencias de este encuentro es la reducción de la auto/confianza del Islam, su visión de totalidad fue desafiada, paradójicamente, por otra totalidad, y la respuesta fue de tipo reactiva, radicalizando las teorías acerca del entorno internacional. Una de las consecuencias más importantes fue que la política musulmana se transformó en movimiento islámico, dando origen a compuestos nominales, en muchos casos, de advertencia, desafío y temor: “fundamentalismo islámico”, “militancia islámica”, “renacimiento del Islam”, “amenaza islámica” o “desafío islámico”. El tercer debate que incluye la actualidad, está orientado a la recuperación de la auto/confianza del mundo musulmán y a la revitalización del potencial reflexivo para una renovada teoría de las relaciones internacionales en el Islam. Esto incluye la afirmación del fracaso de las ideologías seculares y las consecuencias del proceso de globalización, lo cual revela el nuevo encuentro con el multiculturalismo y la multiplicidad de voces, en el contexto de una sociedad civil abierta y global.

White, Brian; Richard Little; Michael Smith (Ed.). Issues in World Politics, 2nd edition, Palgrave, 2001; en especial de los mismos autores su Ch. 1: “*Issues in World Politics*” (pp. 1-15) y el Ch. 14: “*Issues in World Politics Reviewed*” (pp. 252-269). Este trabajo es una compilación de *issues*, es decir, tópicos de estudio estratégicos –no en el sentido político/militar– que conforman el corazón de una agenda de estudios en las RR.II. Diferencian una posible tipología de *issues* y sus significados en la política mundial, lo cual resulta ser iluminador para plantear algunos interrogantes que efectúan: ¿Cuál es la naturaleza de un *issue* o conjunto de *issues* para ser tomados en cuenta? ¿Son significantes? ¿Qué tipo de problemas generales revelan? ¿Quién o qué es lo que constituye la localización –delimitación– de un *issue* en la agenda internacional? ¿Cómo ha afectado la finalización de la Guerra Fría a esa localización? ¿Qué dispositivos institucionales han emergido para administrar reflexivamente esos *issues*? ¿Qué nos aportan los *issues* para comprender la naturaleza de las Relaciones Internacionales, en este principio de siglo XXI? (p. 15). Como muestra, algunos de los *issues* analizados en el texto son: Estado y comunidad de Estados (Mark Weber); Comercio, dinero y mercado (Alan Russell); Regiones y regionalismo (Michael Smith); Desarrollo y desigualdad (Carolina Thomas y Melvyn Reader); Armas y control de armas (Joanna Apear y Fiona Robertson-Snape); Cuerpos de paz e intervención humanitaria (Michael Pugh); Nacionalismo y conflicto étnico (Stephen Ryan); Religión (Jeff Haynes); Migraciones y refugiados (Sita Bali); Medio ambiente y recursos naturales (John Vogler); Medios de comunicación y tecnología (Susan Carruthers); Crimen transnacional y corrupción (Phil Williams).

Bibliografía acompañante

Almond, Gabriel A.; Bingham Powell, Jr.; Kaare Strom; Russell J. Dalton. Comparative Politics. A Theoretical Framework, 3rd ed., Longman, 2001; especialmente en la Introducción, el apartado 1: “*Issues in comparative Politics*”.

Barbe, Izuel, Ester. Las Relaciones Internacionales, Ed. Tecnos, Madrid, 1995, Caps. 1 a 3.

Dansinger, James D. Understanding the Political world: A comparative Introduction to Political Science, 5th. Ed. Longman, 2001, en especial 1: “*Politics and Knowledge*”.

Ducan, Raymond W.; Barbara Jancar-Webster; Bob Switky. World Politics in the 21st. Century, Longman, 2002; particularmente el apartado 1: “*The Importance of International Relations*”.

Hobden, Stephen (Ed.). Historical Sociology of International Relations, Cambridge: Cambridge University Press, 2002; en especial Part I. Introduction: 1. “*What’s at stake in bringing historical sociology back into international relations?*” (pp. 3-11).

Hollis, Martin; Steve Smith. Explaining and Understanding International Relations, Clarendon Press, 1991, en especial “*Introduction: Two Traditions; The Growth of Discipline; Explaining, Understanding*”.

Smouts, Marie-Claude. The New International Relations, Palgrave, 2001; su “*Introduction: A Changing Discipline*”.

Snow, Donald M.; Eugene Brown. International Relations: Contours of Power, Longman, 2000, en especial 1: “*The Nature of International Relations*”.

(...)